



Desmovilización del Bloque Héroes de Granada de las AUC

Juan Carlos Garzón

Investigador Asociado

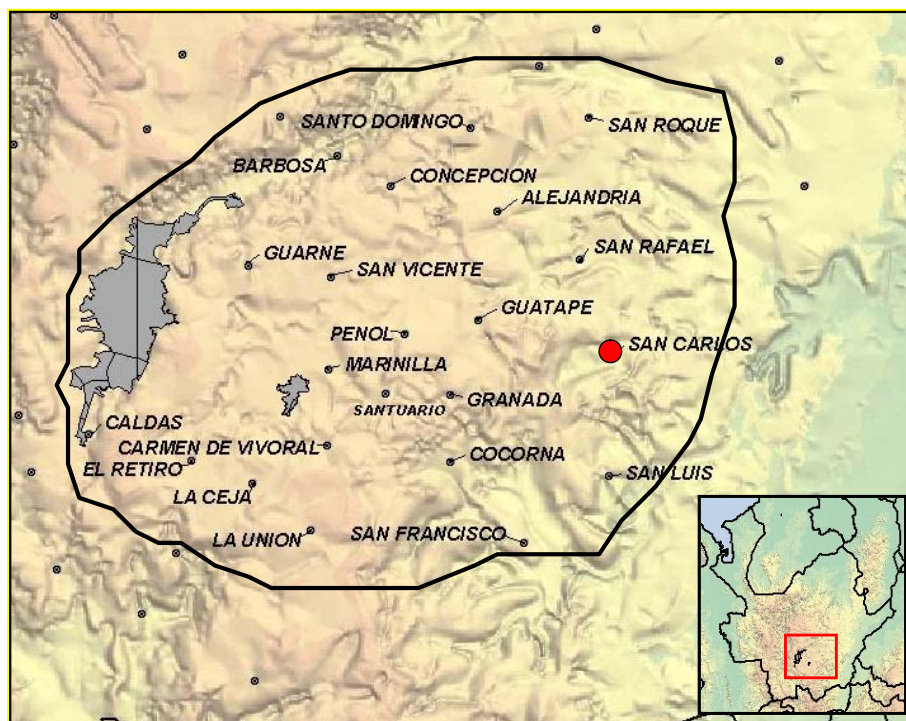
Fundación Seguridad y Democracia

En el predio denominado “La Mariana”, ubicado en el paraje “Palo Negro”, corregimiento de Cristales, municipio de San Roque (Antioquia), se desmovilizaron 2.033 miembros del Bloque Héroes de Granada de las AUC. Esta desmovilización se produjo bajo el marco del cumplimiento del acuerdo del Gobierno nacional con *Don Berna*, mediante el cual este jefe paramilitar se comprometió a desarticular todas sus estructuras, como condición para recibir los beneficios que otorga la ley 782. Hay que recordar que *Don Berna* estuvo a punto de ser capturado por el homicidio del diputado Orlando Benítez Palencia, en el municipio de Valencia (Córdoba); sin embargo, el sindicato se entregó de manera voluntaria a las autoridades bajo un acuerdo que le concedió el beneficio de estar recluido en una cárcel especial, mientras que la Fiscalía esclarece los hechos relacionados con el asesinato del diputado y dos personas más.

Dispositivo del Bloque Héroes de Granada (BHG)

Este Bloque se caracterizó por tener un fuerte componente urbano, el cual representaba alrededor del 60% de sus integrantes. Su principal comandante era Diego Murillo, alias *Don Berna*; su dispositivo en el oriente antioqueño, es decir su componente rural, se encontraba al mando de alias *Gregorio*, mientras que en la zona metropolitana de Medellín, incluyendo Itagüí y Envigado, era de manejo de alias *Daniel*, mediante la denominada *Oficina de Cobro* de Envigado.

Zona de Influencia del Bloque Héroes de Granada de las AUC



El componente rural del BHG se extendía en el Oriente antioqueño, con alrededor de 800 combatientes, los cuales tenían su principal centro de operaciones en el municipio de San Carlos (señalado con un círculo rojo en el anterior mapa). Esta estructura se desplegó en los territorios del *Bloque Metro* (BM) de las autodefensas, con el cuál, como se verá más adelante, mantuvo una fuerte confrontación. Es de notar que dentro de los combatientes del BHG se encuentra buena parte de los integrantes del BM que lograron sobrevivir, así como también guerrilleros desertores – especialmente del frente Carlos Alirio Buitrago del ELN -.

Respecto al componente urbano, la estructura principal era la denominada *Oficina de Cobro* de Envigado, la cual era dirigida por alias “Daniel” y estaba integrada por alrededor de 70 personas. La *Oficina*, además tenía a su servicio un conjunto de bandas y parches, ubicados en distintas zonas de Medellín. Descontando los 70 miembros directos de la *Oficina*, así como el componente



rural, se puede decir entonces que el BHG tenía alrededor de 1.160 personas a su servicio en la zona metropolitana de Medellín. Se calcula que después de la desmovilización más de 1.550 excombatientes se dirigieron a Medellín, lo que correspondería con los anteriores estimativos (75% urbanos). Esta cifra superaría los 800 hombres que se reunieron en la cancha Miraflores, barrio Buenos Aires (centro oriente de Medellín) para ser trasladados a Cristales.

Orígenes y expansión del BHG

El Bloque Héroes de Granada es el resultado de varias dinámicas. Su origen más lejano se encuentra el grupo denominado *Perseguidos por Pablo Escobar* (Pepes), del cual *Don Berna* fue uno de los principales cabezas. Luego de la muerte de Escobar, el liderazgo lo asumieron aquellos miembros del Cartel de Medellín que sobrevivieron a la disputa sostenida contra este capo – los cuales se valieron de alianzas con el Cartel de Cali y la participación de los Organismos de Seguridad del Estado -. Dentro de estos miembros se encontraba Diego Murillo, alias *Don Berna* quién comenzó a dominar las estructuras del narcotráfico en la ciudad de Medellín y sus alrededores.

En la época de Pablo Escobar, existían una serie de *Oficinas*, que funcionaban como centro de coordinación de distintas estructuras delincuenciales para la ejecución de asesinatos, robos, secuestros, extorsiones y tráfico de drogas. Luego de la muerte de Escobar, solo una acaparó el protagonismo, bajo la autoridad de *Don Berna* – la cual justamente era la *Oficina de Envigado* -, la cual buscó tener el dominio sobre las distintas bandas y parches del Valle de Aburra. Bajo esta dinámica, uno de los enfrentamientos más destacados ocurrió contra la famosa banda *La Terraza*, en el cual fueron asesinados todos los jefes de esta organización criminal – esta disputa es recordada por las bombas activadas en el año 2001, en el centro comercial El Tesoro (10 de enero) y en el Parque Lleras (18 de mayo) en la ciudad de Medellín -.

Luego del enfrentamiento con *La Terraza*, la disputa por el dominio del Valle del Aburra, se dirigió directamente contra el denominado Bloque Metro de las Autodefensas Unidas de Colombia. En medio de las fricciones internas de algunos miembros del Estado Mayor de las AUC con el principal comandante de esta estructura, alias *Rodrigo* o *Doble Cero*, apareció en escena el denominado *Bloque Cacique Nutibara*, al mando de *Don Berna*.



En un comunicado público, *Rodrigo* dijo que no se adheriría a las “reagrupadas AUC”, hasta tanto ese grupo no fijara con claridad su rechazo al narcotráfico. Cuando se anunció el cese unilateral del fuego, *Doble Cero* aseguró que Castaño, en cierta medida, había permitido el ingreso de personas vinculadas al tráfico de drogas a las AUC. Los cuatro primeros meses de 2003 se hicieron intentos de conciliar con el Bloque Metro, sin embargo en mayo, de manera sorprendente, se comenzó una arremetida por parte de la organización paramilitar contra esta estructura, con choque armados en Amalfi, La Ceja y Santa Bárbara; en junio, se extendieron a Segovia y El Santuario; en agosto, se registraron en Santo Domingo y Yalí, en el nordeste antioqueño; finalmente la fuerza de *Rodrigo* terminó replegada en San Roque, de donde fueron desterrados. Todo esto antecedido por una fuerte confrontación entre el *Bloque Metro* y el *Bloque Cacique Nutibara* en la ciudad de Medellín, que se fue extendiendo al oriente antioqueño.

En Medellín la confrontación se libró comuna a comuna, valiéndose de toda clase de estructuras criminales – grupos de sicarios, bandas y parches -, las cuales fueron siendo incorporadas a la organización paramilitar como apoyos, lideradas por miembros permanentes de las autodefensas. En esta articulación jugó un papel principal la *Oficina de cobro* de Envigado, la cual se erigió como la estructura dominante. Estos factores explican entonces la notable articulación entre los paramilitares y la violencia de tipo más criminal, conectados por medio de una serie de vasos comunicantes – en medio de los cuales es muy difícil diferenciar la denominada violencia política, de la considerada como violencia común -.

Paralelamente al proceso de confrontación interna, el Bloque Cacique Nutibara comenzó a ocupar los espacios abandonados por las guerrillas, tras la serie de operaciones militares por parte de la Fuerza Pública – especialmente en la Comuna No. 13 -. Los paramilitares también llevaron a cabo enfrentamientos directos con los milicianos de las Farc y el ELN, los cuales tuvieron lugar en las zonas periféricas de Medellín. El resultado de este proceso fue el repliegue de las estructuras insurgentes y el posicionamiento de las autodefensas en los barrios marginales de la ciudad.

En relevante resaltar que la confrontación contra *Rodrigo* suscitó varias situaciones, dentro de las que se destacan: por un lado, la consolidación de *Don Berna* como líder paramilitar, posicionando las tropas que estaban a su mando;



sobre todo en Medellín, donde posteriormente este comandante ejercerá un control importante – a pesar de ser que el *Bloque Cacique Nutibara* fue el primero en desmovilizarse -; por el otro, con la ofensiva contra el *Bloque Metro*, Carlos Castaño perdió cada vez más espacios, desistiendo de importantes territorios en Antioquia. En medio de este escenario, se acercaron las posiciones de *Don Berna* con la comandancia del *Bloque Central Bolívar*, conformándose como los sectores dominantes en la mesa de negociación.

El componente urbano del BHG

El componente urbano del BHG aparece como una estructura compleja en la cual se interrelacionan organizaciones criminales (pandillas, parches y bandas), narcotraficantes (grupos de sicarios y *Oficinas de cobro*) y paramilitares, rompiendo de esta manera las distinciones entre las denominadas violencia común y política. Esto ha sido interpretado por analistas como Gustavo Duncan como la “Infiltración urbana de los Señores de la Guerra”¹, es decir el dominio de las distintas estructuras criminales por parte de los grupos paramilitares; sin embargo, observando la dinámica de Medellín, se encuentran una serie de relaciones de doble vía en los cuales no son solo las autodefensas las que se sirven de la delincuencia, sino también son los criminales los que usan el nombre de las autodefensas – como una manera de adquirir estatus y participar en los procesos de negociación con el gobierno -. Además, contrario a lo propuesto por Duncan, el BHG surge principalmente como un fenómeno urbano que gana espacios en lo rural, prueba de esto las proporciones de sus componentes, señaladas en el anterior apartado.

En un estudio adelantado por la Corporación Arco Iris, con apoyo de la embajada sueca, cuyo título es “Medellín: El complejo camino de la competencia armadas”², se describen cuatro rutas mediante las cuales la organizaciones criminales se diluyen en el *Bloque Cacique Nutibara (BCN)*, que igualmente pueden ser consideradas para el BHG. La primera ruta, denominada *la ruta de*

UPTT¹ Ver Duncan, Gustavo, 2005, “Del campo a la ciudad en Colombia. La infiltración urbana de los Señores de la Guerra”. Documento CEDE. <http://economia.uniandes.edu.co/~economia/archivos/temporal/d2005-02.pdf>

² Alonso, Manuel Alberto; Giraldo, Jorge & Sierra, Jorge Diego, 2005, “Medellín: El complejo camino de la competencia armadas”. Bogotá: Corporación Arco Iris. Documento en proceso de elaboración.



la *autodefensa barrial*, se refiere al tránsito experimentado por los combos y milicias, de la autogestión a la subordinación. La segunda, *la ruta de la criminalidad organizada*, se refiere a las bandas, centrándose en su desempeño como microempresas que prestan servicios de *outsourcing*. La tercera, *la ruta del narcotráfico*, describe el paso de la logística del negocio a la técnica de comando para la “guerra sucia”. Por último, *la ruta del paramilitarismo*, en la cual se analiza la ofensiva en la guerra contrainsurgente de las AUC y lo que denominan “el fracaso de la urbanización de la guerra”.

Lo útil de este documento es que muestra como el BCN, y en este caso el BHG, es resultado de la convergencia de distintas estructuras y dinámicas, bajo una misma organización. En este caso, el centro del componente urbano era la *Oficina* de Envigado. Es importante aclarar que la *Oficina de cobro* no debe ser entendida como un espacio físico sino más bien como un conjunto de relaciones, un espacio de coordinación para el desarrollo de distintas actividades delincuenciales. Al preguntarle por la *Oficina* a *Daniel*, su principal jefe, dice que la *Oficina* no existe, “en un mito un estigma que le quedó al Envigado de Pablo Escobar, una cortina de humo”.³ Sin embargo las evidencias señalan lo contrario. Se estima que solo en el 2004, por lo menos 57 muertes por asfixia fueron responsabilidad de la *Oficina* de Envigado. Pero tal vez la evidencia más directa son las declaraciones de Diego Alejandro Morales, detenido en Medellín y sindicado de transportar desde la capital antioqueña hasta Manizales a los dos sicarios que, el 18 de marzo de 2005 dispararon contra el congresista Óscar González. Tras su captura Morales le dijo a la Policía que él era integrante de la *Oficina*, que trabajaba para *Don Berna* y que por llevar a los sicarios a Manizales le pagaron un millón de pesos.⁴

Luego de esta captura, el director de la Dijín, coronel Óscar Naranjo, declaró “Este el inicio del fin de la ‘Oficina de Envigado’. La intención es que esta captura (la de Morales) permita develar con mayor precisión cuál es la relación de conexidad que existe no solo de esta banda con las autodefensas, que ya está probada, sino concretamente contra personas que integran esa estructura criminal”. La desmovilización de esta estructura, bajo el BHG puso en evidencia

³ El Tiempo, “Se acaba la ‘Oficina de Envigado’, una de la más temidas organizaciones del mundo delincencial”. Julio 20 de 2005.

⁴ El Tiempo, “El presunto asesino del congresista Óscar González aceptó que trabaja para ‘Don Berna’”. Junio 8 de 2005.



que la relación si existía y que además era directa, en palabras de *Daniel*: “Nosotros, como ‘Héroes de Granada’, estamos respondiendo a un proceso”.

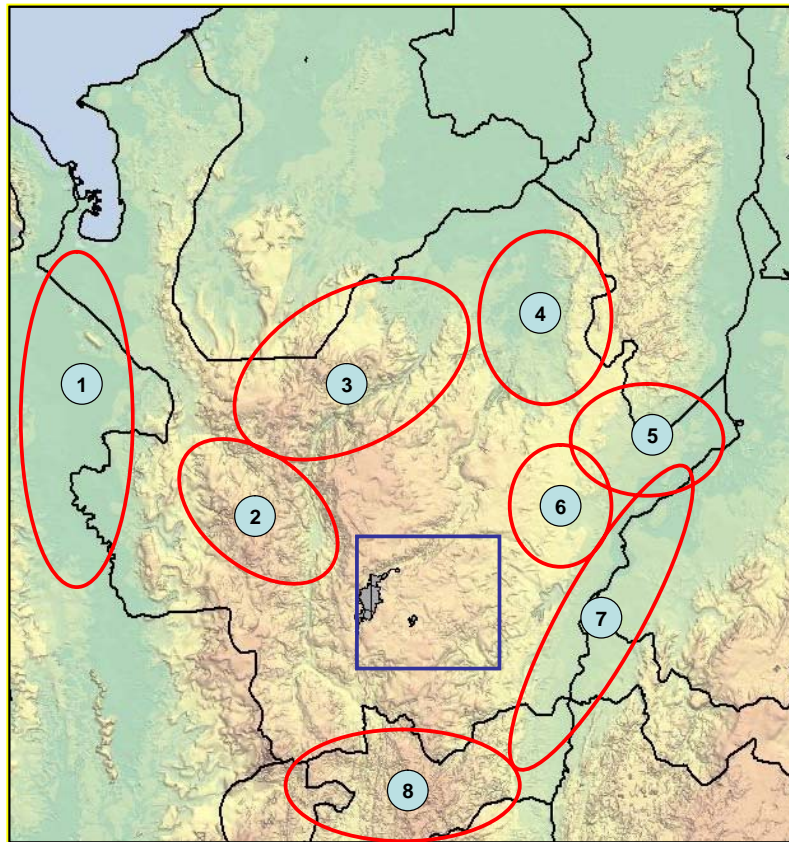
La *Oficina* contaba con miembros permanentes – se calcula que unas 70 personas – y apoyos. Dentro estos últimos se encontraban grupos de sicarios, bandas delincuenciales, combos y parches. Parte de estos eran sostenidos de manera permanente por la organización – por llamarlo de alguna manera, asalariados -, mientras que los otros eran contratados para misiones específicas – lo que también podría denominarse outsourcing -. Dentro de este último grupo se encuentran las 98 bandas delincuenciales que existen en Medellín, de acuerdo a la información suministrada por el director del DAS Antioquia, Carlos Arturo Riaño. Una parte de estas estructuras se habrían desmovilizado con el BHG, atendiendo a la convocatoria de sus líderes y comandantes.

Según Riaño, si bien en la desmovilización del BHG participaron un importante proporción de bandas delincuenciales, aún quedan activas muchas de estas estructuras “...dispuestas al mejor postor... hace más de una década fue Pablo... ahora es Don Berna... y luego el narcotraficante que domine”. Incluso algunas de estas estructuras también han estado al servicio de la guerrilla, presentándose como milicias urbanas. De esta manera, es posible pensar que el componente urbano del BHG es el reflejo de una compleja estructura delincencial urbana, que es dinámica, que tiene procesos de aprendizaje y adaptación y que llega a participar directa o indirectamente en la denominada violencia política.

Los paramilitares en el departamento de Antioquia: desmovilizaciones y estructuras activas

Luego de las desmovilizaciones de los Bloques Cacique Nutibara, Bananero, Suroeste y Héroes de Granada, aún quedan activas varias estructuras paramilitares que forman un cordón alrededor de este departamento, como se puede ver en el siguiente mapa.

Anillo de presencia paramilitar en el departamento de Antioquia



En el occidente de Antioquia se encuentra el *Bloque Elmer Cardenas* (Número 1 en el mapa), al mando de *El Alemán*. Aunque en un principio este grupo hizo parte de las AUC y terminó separándose de la mesa; en los últimos meses (julio y agosto de 2005), el Alto Comisionado para la Paz ha reiterado en varias ocasiones que se están adelantando contactos con este grupo para una posible desmovilización. Al este de la capital de Antioquia, se encuentra el *Bloque Occidente Antioqueño* (Número 2), comandado por alias *Memín*; este grupo estaría conformado por alrededor de 700 hombres que operarían en los municipios de Santa Fe de Antioquia, Giraldo, Cañasgordas, Frontino, Uramita y Dabeiba. En el nudo de Paramillo se encuentra el *Bloque Mineros* (Número 3), cuyo comandante el *Cuco Vanoy*; de acuerdo a algunas versiones esta



estructura estaría avanzado hacia el centro del departamento – incluso se ha llegado a rumorar que tendrían presencia en Medellín -. En el costado oriental, en límites con los departamentos de Bolívar y Santander, se encuentra el *Bloque Central Bolívar* con la denominada *Zona Antioquia Magdalena Medio – Río henchí*, la cual se compone de tres frentes: el *Héroes de Zaragoza* (Número 4), el *Conquistadores de Yondó* (Número 5) y el *Pablo Emilio Guarín* (Número 6).

Además de estas estructuras en el Magdalena Medio, se encuentran las *Autodefensas del Magdalena Medio*, al mando de Ramón Isaza y *Botalón*; opera en el extremo oriental del departamento, comandada por alias *Julián*. Por último, en el sur, en el departamento de Caldas, tiene presencia el Frente Cacique Pipinta del BCB. De esta manera, se consolida un anillo de presencia paramilitar, que de cierta manera buscaría contener las acciones de la insurgencia y asegurar la zonas donde hasta ahora se han dado desmovilizaciones.

Respecto a la zona donde tenía presencia el BHG, la cual es señala con un cuadrado azul en el mapa, se puede observar un anillo de presencia paramilitar que permitiría tener cerrados los corredores de acceso desde otras regiones al oriente antioqueño. En esta región tienen presencia los frentes 9 y 47 de las Farc, así como el ELN. Sin embargo este último grupo subversivo se encuentra muy debilitado tras las operaciones de la Fuerza Pública realizadas en su contra – como es el caso de la operación “Marcial” dirigida principalmente contra el frente Carlos Alirio Buitrago -.

El aumento del pie de Fuerza: una prioridad para la seguridad de la región

Si bien la Policía ha logrado consolidar su presencia en los cascos urbanos de todos los municipios, su permanencia en las zonas rurales es esporádica. De acuerdo al secretario de gobierno de Antioquia, Jorge Mejía Martínez, por fuera del Área Metropolitana, el departamento cuenta con 233 corregimientos (4.147 veredas) de los cuales se tiene presencia cotidiana de la Policía Nacional tan sólo en 13. En el departamento de Antioquia hay 188 policías por cada cien mil habitantes, mientras que el estándar internacional es de 450 policías por cada cien mil habitantes. En un municipio como San Carlos, uno de los más críticos en nivel departamental y nacional, sólo tienen presencia 18 policías, una cifra



elevada si se le compara con lo ocurrido en los demás municipios del oriente antioqueño.

Por otro lado hay que decir que la Fuerza Pública incrementó su presencia en esta zona del país, especialmente con la operación “Marcial”. Sin embargo, después de esta ofensiva, el número de efectivos descendió y se han dado varios traslados hacia otras zonas del país que se consideran como más críticas – el municipio de San Carlos pasó de contar con 30 policías a 18 -.

Bajo este panorama y tras la desmovilización del BHG, tanto los alcaldes como los pobladores de los municipios han expresado su preocupación por la posibilidad de incursiones de la guerrilla, así como por el deterioramiento de la seguridad vial. De hecho ya se han presentado bloqueos de la subversión a algunas poblaciones. En el momento de la desmovilización, según el secretario de Gobierno de Antioquia, el municipio de Argelia llevaba más de una semana incomunicado, puesto que insurgentes del frente 47 de las Farc prohibieron el ingreso de vehículos.

El Alto Comisionado anunció el aumento del pie de fuerza en aquellas zonas donde se han llevado a cabo desmovilizaciones (las cifras están entre 5 mil y 7 mil efectivos). La cuestión es que este incremento sólo tendrá lugar hasta marzo de 2006, lo que indica que estas poblaciones deberán asumir el reto de su seguridad con el pie de fuerza existente. Esto puede dar lugar para que la guerrilla intente recuperar algunos territorios, incursionar en algunas zonas, aumentar sus ataques en los cascos urbanos, así como atentar contra los dirigentes y políticos locales.